

Una carta inédita de San Martín

Objetivo de su viaje a Europa

Ha sido, siempre, motivo de conjeturas, más o menos fundadas, el objetivo real que persiguió San Martín al ausentarse del país, después de los sucesos del Perú que epilogaron la célebre y ahora poco nebulosa entrevista de Guayaquil. La fantasía, como de costumbre, ha forjado leyendas y la documentación — de por sí escasa en lo que hace a este particular — poco positivo ha hecho en su contra.

Con el convencimiento de que aportamos a la aclaración del enigma histórico un rayo claro de luz, insertamos la siguiente carta, rigurosamente inédita, escrita por San Martín en vísperas de marcharse a Europa, y que actualmente conserva en su poder uno de los descendientes del personaje a quien fuera dirigida.

San Martín, con toda naturalidad, habla en esta carta a su amigo, y le dice con sencillez a qué causas obedece su viaje. ¿Es este un documento de los que Xénopol califica de «conscientes»? No es posible saberlo de inmediato, y fuera necesario para ello conocer amplios detalles acerca de la clase de vinculaciones que mantenían, entre sí, el firmante y el destinatario de la epístola. Pero como quiera que ello sea, no puede haber duda alguna respecto al real valor informativo que tiene el documento que insertamos.

Y sin mayores comentarios, hélo aquí:

«Sor. Dn. Joaquín Correa Morales

Buenos Aires Febrero 4/8... [24] (1)

Sor. y compatriota de todo mi aprecio: Al contestar a su carta del 10 del pasado que tanto me honra, permítame V. le tribute las más expresivas gracias por la interesante traducción que ha tenido la bondad de remitirme; V. me dispensará al mismo tiempo y sin moderación le diga, no es exacto el parangón que V. hace del célebre Gen^{al}. ateniense con mi conducta política y militar, en aquel todo era cálculo, en mí casualidad de las circunstancias: sin embargo le aseguro a V. con orgullo (también sin moderación) que el protegido de Demóstenes no me excedió en los deseos de ver próspera y feliz a nuestra patria.

Al partir para Inglaterra con el objeto de llevar a mi hija y ponerla en un colegio le ruego a V. me dé sus órdenes para aquel destino seguro de su ejecución. A mi regreso, que no creo exceda del presente año tendré la satisfacción de ofrecer mis respetos personales a un compatriota que aprecio y del que se dice su afectísimo servidor y compatriota.

Q. B. S. M.

José de San Martín.

X.

(1) No está claro.